

LAS FAMILIAS DE GREGORY NAVA: ¿REVISIÓN O PERPETUACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS? *

Amaia Ibarra Bigalondo

Euskal Herriko Unibertsitatea

amaia.ibarraran@ehu.es

Chicano director and screenwriter Gregory Nava's production, though not extensive, is renowned and has been acclaimed both by critics and the general public. His works *My Family* (1995) and *American Family: A Journey of Dreams* (2002) describe the lives of two Mexican-american/chicano families, their dreams and experiences as citizens of the United States, and ultimately, each of their member's personal lives and dreams. These two productions are the focus of this paper, whose main aim is to observe the way in which Gregory Nava exposes the myth of the Chicano family, observing whether their characters stand as subversions of the stereotypes about Latinos created by the Hollywood industry, or otherwise, maintain the standard and contribute to the stereotypical classification of Latinos and "lo Latino," as well as to propose a reflection on such stereotypes.

Keywords: *Gregory Nava, cinema, Chicano, family, stereotype.*

La producción cinematográfica de Gregory Nava, director y guionista chicano, aunque no es extensa, es de reconocido prestigio y ha recibido el favor tanto de la crítica como del público en general. Sus trabajos *My Family* (1995) y *American Family: A Journey of Dreams* (2002) describen las vidas de dos familias mejicano-americanas/chicanas, sus sueños, sus experiencias como ciudadanos de los Estados Unidos, y en definitiva, sus viajes vitales personales. Estas dos producciones son el foco de este trabajo, cuyo objetivo fundamental es el de

observar el modo en el que Gregory Nava expone y construye el mito de la familia chicana, con la intención de analizar si sus personajes se erigen como subversiones de los estereotipos acerca de los latinos creados por la industria de Hollywood, o por el contrario, mantienen la norma y contribuyen a la clasificación estereotipada de los latinos y “lo latino”, y en su caso, proponer una reflexión acerca de dichos estereotipos y su razón de ser.

Palabras clave: *Gregory Nava, cine, chicano, familia, estereotipo.*

La producción cinematográfica de Gregory Nava, director y guionista chicano, aunque no es extensa, es de reconocido prestigio y ha recibido el favor tanto de la crítica como del público en general. *El Norte* (1983), que escribió junto a la productora Anna Thomas, narra el dramático viaje de dos jóvenes hermanos guatemaltecos que huyen de la violencia de su país hacia los Estados Unidos, y fue nominada en 1984 al Premio de la Academia al mejor guión original. Posteriormente cosechó grandes éxitos, recibió premios y finalmente fue considerada “an American Classic” por lo que se conserva ahora en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (escine.yahoo.com). A pesar de que en la filmografía de Nava constan películas con temas y personajes no vinculados al colectivo hispano de Estados Unidos, tales como *Why do Fools fall in Love* (1998) o *A Time of Destiny* (1998), podríamos decir que su obra tiene un carácter eminentemente “latino” y este grupo etnocultural se ha convertido en el foco de su atención. Así, películas como *Selena* (1997) y *Frida* (2002) narran las vidas de dos mujeres relevantes para la comunidad mejicano/americana. La más reciente *Bordertown* (2006) expone de forma abierta el drama sin resolver de los feminicidios de Juárez, donde cientos de mujeres que trabajan para las plantas de las grandes multinacionales asentadas en la frontera mejicano-americana, las *maquiladoras*, son asesinadas y torturadas de manera brutal. Del mismo modo, sus trabajos *My Family* (1995) y *American Family: A Journey of Dreams* (2002) describen las vidas de dos familias mejicano-americanas/chicanas, sus sueños, sus experiencias como ciudadanos de los Estados Unidos, y en definitiva, sus viajes vitales personales. Estas dos producciones son el foco de este trabajo,

cuyo objetivo fundamental es el de observar el modo en el que Gregory Nava expone y construye el mito de la familia chicana, con la intención de analizar si sus personajes se erigen como subversiones de los estereotipos acerca de los latinos creados por la industria de Hollywood, o por el contrario, mantienen la norma y contribuyen a la clasificación estereotipada de los latinos y “lo latino”, y en su caso, proponer una reflexión acerca de dichos estereotipos y su razón de ser.

1. LA FAMILIA CHICANA, LAS FAMILIAS DE NAVA

El cine, del mismo modo que la literatura y otras artes, no es sino una reproducción de la realidad, una construcción de ésta. El cine construye a través de una caracterización particular y *ad hoc* de los personajes y los escenarios, unas características formales específicas y, un punto de vista personal, y por ende, subjetivo, una interpretación particular e interesada de “lo real”. No obstante, y por sus cualidades narratológicas y de reproducción visual, sonora y sensorial de “lo real”, el espectador, como receptor activo del mensaje cinematográfico, tiende, de modo casi inconsciente, a aceptar como real aquello que ve en la gran pantalla, haciendo así suya la versión de la realidad que le ofrece el mensaje de cuyo proceso de comunicación está participando. El cine, en definitiva, al igual que otras artes, es una herramienta de creación y propagación de ideología, y es en este contexto, que el estudio de la construcción y representación de la institución de la familia por parte de Gregory Nava es de especial interés en este trabajo. Así, suscribimos la idea del historiador Carlos E. Cortés de que

(...) the media serve as pervasive, relentless, lifelong educators. This includes not only the nonfictional media, which purport to present facts and analysis, but also the so-called entertainment media, which have a major impact in shaping beliefs, attitudes, values, perceptions, and “knowledge” and in influencing decisions and action.

In short, movies teach. The celluloid curriculum teaches about myriad topics, including race, ethnicity, culture and nationality. The degree to which feature films create intercultural perceptions and stereotypes

can be debated. Beyond debate is the fact that, whether intentionally or not, they contribute to intercultural, interracial, and interethnic understanding and misunderstanding. (75)

La comunidad chicana, descendiente directa de los primeros mejicano-americanos, cuyos territorios fueron legalmente ocupados por los Estados Unidos en 1848 tras la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, es de una clara tradición cristiana. En este sentido, la familia como núcleo de la comunidad, como institución en la que se transmiten y perpetúan las tradiciones y aspectos identitarios del grupo es esencial. De la misma manera, la familia es el espacio en el que los roles familiares (el masculino y el femenino) se establecen y a través del cual se perpetúan y se mantienen entre generaciones. Así, el papel del hombre mejicano/chicano es el del proveedor de bienes económicos, el miembro socialmente activo, que mantiene a la familia con su trabajo fuera del espacio doméstico. Sus valores de coraje, dignidad, honor y buen hacer son esenciales y le proporcionan su estatus de centro del núcleo familiar (Mirandé). La mujer mejicano/americana, por su parte, estereotipada y descrita a través de siglos de literatura, religión y cultura popular como una mujer entregada, dócil, sumisa, y fiel servidora de su familia, encuentra su imagen/espejo en la Virgen de Guadalupe, símbolo de la mujer mejicano-americana. Su imagen estática y dócil, su cabeza ladeada en un gesto de aceptación y sumisión, representan, de este modo, a una mujer entregada y resignada, que acepta su papel y espacio de forma obediente y disciplinada. No obstante, y tras el impacto del Movimiento Feminista en general, y el Movimiento Chicano Feminista en particular, las mujeres chicanas contemporáneas han dotado de un movimiento simbólico (y real) al estereotipo creado a imagen de la Virgen de Guadalupe. Muchas artistas (Yolanda López y Alma López, entre muchas otras), han representado a la Virgen como una mujer de fuerza, una mujer empoderada, dueña de su destino, capaz de transgredir y cruzar fronteras y redefinir los estereotipos válidos hasta el momento.

Los dos trabajos de Gregory Nava que nos ocupan en estas líneas, tal y como sus propios títulos indican, tratan acerca de la familia, que se describe como una unidad cuasi-institucional, así como un

compendio de individuos con características vitales propias. La primera, *My Family* (1995) narra la historia de la familia Sánchez, que comienza cuando el padre José Sánchez camina desde Méjico hasta Nuestra Señora Reina de Los Ángeles, cuando “the border was just a line in the dirt” (*My Family*). Su matrimonio con María será el germen de “la familia”. Juntos criarán a cinco hijos: Paco el escritor y narrador de la historia familiar; Irene, que regenta un restaurante mejicano en Los Ángeles; Nina, que se hará monja para después abandonar la orden y casarse con un ex-clérigo y convertirse en una activista chicana; Guillermo, que tras estudiar abogacía optará por “americanizarse” y hacerse llamar William; Chucho, *pachuco* asesinado por la policía y el pequeño Jimmy, quien, tras haber presenciado la muerte de su hermano, crece ahogado por el odio y se convertirá en una persona marginada y marginal. Su vida transcurre entre salidas y entradas en prisión y está marcada por una gran lucha interna, así como por la necesidad de comenzar una nueva vida junto a su hijo.

Del mismo modo, la serie de la cadena pública PBS (Public Broadcasting Service) *American family: A Journey of Dreams* (2002), que en cierta manera puede ser considerada como una extensión de la primera película, expone las vidas los miembros de la familia González, que también vive en Los Ángeles, pero que, a diferencia de la primera, arranca ya con una familia originaria de esta ciudad, cuyos padres son ciudadanos norteamericanos y en consecuencia, sus hijos también. Así, el padre es un mejicano-americano orgulloso de su país, quien muestra y expone todo tipo de símbolos de “lo americano” en su casa y en su negocio (una barbería), tales como la bandera norteamericana, una gran pasión por el beisbol, y también, un gran desprecio y desconfianza hacia los inmigrantes “ilegales” mejicanos. La madre, muere en el primer episodio, pero aparece en diversos capítulos en los que el padre la recuerda, y se presenta siempre como una mujer tradicional y sumisa. Vangie, la hija mayor, es una chicana de éxito, con una firma de ropa propia, casada con un anglo y orgullosa de su herencia y tradición; Nina, una abogada comprometida con la causa chicana, muy activa políticamente; Conrado, un médico que decide alistarse en la marina, considerado un héroe por el padre. Esteban, un pandillero recién salido de prisión, que trata de rehacer su vida con su hijo Pablito y con la ayuda de toda su familia. Y por último, Cisco, un joven chicano contemporáneo, de hoy en día, gran conocedor del lenguaje

tecnológico actual y cuya experiencia acerca de “lo chicano” difiere de la del resto de sus familiares, ya que lo vive de un modo natural y normalizado, y por ende, poco cargado de ideología.

Antes de comenzar con el estudio de la representación de la familia en estos dos trabajos de Gregory Nava, sería conveniente hacer una pequeña reflexión acerca de la naturaleza de ambos y de su impacto y repercusión. *My Family*, se rodó en 1995, fue dirigida por Gregory Nava y escrita por él mismo y Anna Thomas. Su distribución se llevó a cabo a través de American Playhouse, American Zoetrope (de Francis Ford Coppola), Majestic Films International, and Newcomb Productions. Recibió premios en festivales internacionales como el de San Sebastián, un NCLR Bravo Award, y en el Young Artists Awards. Su presupuesto fue de aproximadamente 5.5 millones de dólares y recaudó 11.1 millones de dólares en taquilla. Por su parte *American Family; A Journey of Dreams*, es parte de un proyecto de PBS (Public Broadcasting Services) y se concibió como una serie acerca de una familia mejicano-americana que iba a ser proyectada en el “prime-time.” La serie, dirigida por Gregory Nava, estuvo en pantalla durante dos temporadas, está compuesta por 13 capítulos que Nava denomina “minipeliculas”, durante los años 2002-2004. Es de destacar, además, que la serie está acompañada de una página web en la propia página de la PBS, donde el director, los guionistas, actores, etc., ofrecen sus opiniones y sensaciones acerca de la serie en sí y los eventos que se narra en ella. Del mismo modo, esta página tiene un claro valor y contenido educativo y trata de instruir al público en general acerca de la vida, historia y cultura de la comunidad mejicano-americana.

Podríamos así afirmar que el ámbito en el que se han concebido los dos trabajos difiere notablemente, siendo la primera película de un claro carácter comercial, o, en palabras del propio director, es “a film to entertain people, not to teach them” (West 27). La serie de televisión, por su parte, creada por y para la cadena pública, en un principio, y tal y como se describe en su página web es acerca de una familia que, “Like all families, the Gonzalezes are a product of the world around them.” (pbs.org). No obstante, unas líneas más abajo, la página ofrece la posibilidad de “explore Latino identity by joining Ruben Martinez, Otto Santa Ana, and Clara Rodriguez for reflections on What It Means to be Latino. And finally, renowned artist Judith Baca introduces you

to murals and their relationship to Latino culture in the Art of the Mural” (pbs.org). En definitiva, a pesar de que el director trata de construir a la familia González como “any american family”, el carácter pedagógico que su propia página web de referencia dota a la producción, es indiscutible.

Por otro lado, y a pesar de que ambos trabajos del director chicano exponen la vida de dos familias mejicano-americanas, el foco y la atención de cada una de ellas es diferente. La primera, *My Family*, expone el proceso de inmigración, adaptación y asimilación de la familia a la cultura y sociedad norteamericana, sus conflictos generacionales, culturales y sociales. Gregory Nava, así, presenta y crea personajes-tipo, con los que trata de exponer la diversidad de situaciones y reacciones al proceso asimilativo que los mejicano-americanos tuvieron que adaptarse tras la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo y la cesión de sus tierras a los Estados Unidos. *American Family: A Journey of Dreams* (que prescindió del segundo título en su segunda temporada, convirtiéndose en *American Family*), trata acerca de una familia que nace y surge en el sistema norteamericano, y de su participación activa en la vida social, política y cultural del país, y que nada tiene que ver con lo que el antropólogo Leo R. Chávez denomina “The Latino Threat”, o “people out of place or threat to the nation in which they reside” (42). De este modo, los personajes que Nava construye son, en esencia, reminiscencias de los personajes-tipo de su primer trabajo, pero aparecen desprovistos de la carga que la inmigración y la posterior asimilación y adaptación a la cultura norteamericana ejerce en los anteriores. No obstante, reproduce los modelos y diversas reacciones/acciones de sus personajes ante su identidad mestiza, su cultura anglo-mejicana, su posición social y su identificación como norteamericanos y/o mejicanos. En este sentido, y teniendo en cuenta la definición del profesor de Media Studies y experto académico en cine chicano Charles Ramírez Berg del estereotipo como “a negative generalization used by an in-group (Us) about an out-group (Them)” (15), y partiendo de la base de que, tal y como se observará en las siguientes líneas los personajes que Nava construye no responden a representaciones negativas de “lo mejicano-americano/chicano”, y además están creadas desde dentro del propio grupo, hemos optado por emplear el término “personaje-tipo” para definir lo que cada uno de estos personajes representa en el orden de lo simbólico.

2. LOS PERSONAJES-TIPO DE LAS FAMILIAS DE NAVA

Las familias Sánchez y González son, sin duda alguna, familias norteamericanas. No obstante, la llegada del padre de los Sánchez desde México hasta Los Ángeles, en lo que se consideraba “otro país”, marca definitivamente el desarrollo de las identidades de sus personajes, así como las relaciones que se establecen entre ellos. En este sentido, cada uno de ellos está construido a nivel visual y conceptual, como personajes-tipo que representan las generaciones de los primeros inmigrantes, sus hijos nacidos en los Estados Unidos, así como las diferentes sensibilidades hacia “lo americano” y “lo mejicano”.

2.1. La madre/mujer sumisa/ mujer tradicional

María, la madre/mujer sumisa, es un personaje que cobra vida a través de la actuación de Jennifer López durante sus años de juventud y de Jenny Gago en su madurez. María, eje emocional de la familia, retrata los estereotipos más tradicionales y espejo de la Virgen de Guadalupe que se han relacionado con la mujer mejicano/americana. Es una mujer trabajadora, sumisa, complaciente, paciente, ama y centro de su hogar, y quien representa el equilibrio y la cordura en los momentos más conflictivos que se suceden en su familia. La joven María trabaja en el servicio doméstico y José como jardinero, dos oficios que reproducen fielmente los estereotipos (y las realidades en muchas ocasiones) de la ocupación de los mejicano-americanos. Tras conocer a José, contraerán matrimonio y en breve tendrán a su hijo Jesús (Chucho), formando así una simbólica reproducción de la Sagrada Familia. Del mismo modo, Chucho, que será injustamente asesinado por la policía, se convertirá en mártir y símbolo de la injusticia social, en este caso, cometida hacia los jóvenes *pachucos* como él (jóvenes “pandilleros” de los años 50, que se caracterizan por su vestimenta, el *zoot suit*, sus coches, y por una clara inadaptación, tanto a la comunidad mejicana como a la norteamericana).

María es una mujer religiosa, que profesa una fe ciega a la Virgen de Guadalupe, pero que representa a su vez el carácter híbrido y mestizo de la cultura mejicano/americana en general, y de sus prácticas religiosas y espirituales en particular. Así, cuando es expulsada a Méjico

en las deportaciones masivas de mejicano-americanos que se sucedieron a consecuencia de la crisis de los años 30, María acude a casa su tía. La puesta en escena de este espacio trata de construir y exponer el sincretismo religioso al que se hacía mención anteriormente, y en ella se observan imágenes de la Virgen de Guadalupe, así como diferentes hierbas y ornamentos indígenas. Cuando la mujer dice a María que tiene que tener fe en la Virgen, ella afirma que “la virgen quiere que regrese con mi marido y que críe a nuestros hijos con él” (*My Family*). María, la mujer que es capaz de sufrir lo indecible para volver con los suyos, se embarca en un largo viaje de regreso a pie, cruza el río y casi pierde a su hijo, y vuelve para reconstruir la familia que había dejado atrás. A partir de este momento, María, la madre coraje, se convierte en madre-soporte, madre-compañera, madre-equilibrante, y en suma, en madre y centro emocional de su familia.

Del mismo modo, Berta (Sonia Braga), la madre de la familia González protagonista de *American Family*, a pesar de no tener un papel activo en la vida familiar, está continuamente presente en la memoria de Jess, el padre, (Edward James Olmos) quien la recuerda, respeta y venera como la mujer tradicional y paciente que era, conocedora de su papel en la familia, y fiel a ella hasta su último respiro. Una vez más, Nava construye a la madre tradicional, valedora y transmisora de las tradiciones, costumbres y valores de la comunidad.

2.2. La mujer activa/ mujer política/ mujer contemporánea

Constance Marie, actriz que participa en ambos proyectos de Gregory Nava será quien de vida a la mujer activa, símbolo del feminismo chicano y de la lucha de los derechos de la mujer chicana en ambas producciones. Tony, hija “rebelde” de los Sánchez de *Mi Family*, se presenta en un primer momento que como el orgullo de su madre, ya que opta por servir a los demás y a Dios en una orden religiosa. En palabras del propio Nava, el unirse a una orden se presenta como la única salida para una mujer “de fuerza” en los 50, que no desea reproducir el papel de madre sumisa que, en principio, le aguarda (West 29). Su fervor pronto se dirigirá hacia la vida secular, ya que, conoce a un sacerdote en una misión en Centroamérica, se enamoran y ambos abandonan sus órdenes para servir a la causa de los

inmigrantes ilegales. Nina es, así, en su caracterización, vestuario, discurso político y acción, se convierte en el personaje-tipo que representa a las mujeres chicanas que tomaron las riendas de sus vidas y lucharon por conseguir sus derechos y en definitiva, por alcanzar mayores cotas de justicia social. Del mismo modo, y caracterizada por la misma actriz, Nina González (*American Family*) representa, a diferencia de la anterior, a una mujer con estudios. Es abogada y utiliza su conocimiento con el fin de ayudar a los más necesitados, como es el caso de los inmigrantes ilegales, la defensa del barrio, los afectados por los ataques del 11 de Setiembre, etc. Ambos trabajos, a pesar de que presentan a diversos e importantes personajes femeninos, son predominante protagonizados por personajes masculinos, que, a su vez, representan personajes-tipo, o diferentes formas de vivir el sueño americano, y sus identidades personales y colectivas. Entre ellos, podríamos destacar:

2.3. El hombre/ padre de familia tradicional

El hombre tradicional, el padre de familia, se convierte en ambas producciones en un elemento esencial de esta institución. Así, José, padre de la familia Sánchez en *My Family*, es un hombre trabajador, justo, honesto, convencido de que el único modo de ser parte activo de la sociedad norteamericana es el de trabajar duro y respetar las normas. De fuertes convicciones morales, José sufre cuando observa cómo sus hijos van integrándose en la sociedad y la cultura norteamericanas, y dejan de lado su tradición mejicana, que él trata de mantener a través de sus historias, su huerta en la parte trasera de la casa, etc. Del mismo modo, Jess, padre de los González, se erige como centro de la familia. A diferencia del primero, Jess González ha nacido en los Estados Unidos, tiene fuertes convicciones patrióticas pro-norteamericanas, y de algún modo, siente la necesidad de demostrarlas y probarlas a través de banderas, símbolos y una afiliación total con “lo norteamericano”. A pesar de que es conocedor de sus orígenes y se muestra orgulloso de su pasado y herencia, adopta una actitud claramente conservadora en asuntos relacionados con la inmigración ilegal, los derechos de los recién llegados, etc., demostrando así un sentimiento de supremacía que le confiere el hecho de ser ciudadano norteamericano.

2.4. El joven inadaptado/ el rebelde

Ambos trabajos de Nava, al igual que en otro caso, presentan el personaje-tipo del hijo rebelde, el pandillero que rechaza los valores tradicionales y familiares y, ensimismado por los nuevos valores de la sociedad norteamericana, tales como el consumo y el valor supremo del dinero, se embarca en *la vida loca*. En el caso de *Mi Family*, encontramos dos versiones de este inadaptado. En primer lugar, Chucho (Esai Morales), que representa a la figura del *pachuco*, y en concreto, es empleado por Nava para dar visibilidad al caso de Sleepy Lagoon, acontecimiento histórico provocado por el asesinato de un *pachuco* en dicho lugar, a raíz de una pelea entre bandas rivales, en el año 1942. Este hecho devino en una detención masiva de *pachucos*, un juicio de dudosa legitimidad y objetividad, una campaña de los grandes periódicos de Los Ángeles de criminalización de los mejicano-americanos, y unas fuertes revueltas y peleas entre *pachucos* y marines, conocidas como los *Zoot Suit Riots*. Chucho, asesinado sin motivo alguno ni juicio previo por la policía, representa una vergüenza para su padre, un hombre justo, digno y trabajador, cuyos valores difieren notablemente de los de su hijo, que rechaza tanto la tradición mejicana, como la sociedad norteamericana, en la que no encuentra su lugar.

El pequeño de la familia, Jimmy, que ve de primera mano el asesinato de su venerado hermano, se convertirá a su vez, y unas décadas después, en un inadaptado, portador de la rabia y la ira que la frustración por las injusticias ante su comunidad le han provocado. Las continuas entradas y salidas de la cárcel de Jimmy provocarán su alejamiento de su hijo, criado por sus padres. En este sentido, la película narra su viaje hacia la adaptación social a través de la reconciliación con su hijo, símbolo de un futuro mejor.

Esai Morales es también el actor que da vida a Esteban González en *American Family*, el pandillero recién salido de la cárcel que, como Jimmy, tiene un hijo a quien recuperar y una vida en la que volver a participar de forma consciente y activa.

2.5. El mejicano-americano “asimilado”

Los personajes-tipo que representan a aquellas personas de origen mejicano que adoptan totalmente “lo americano” como suyo,

se presentan en dos versiones diferentes en los trabajos de Nava. Por un lado, aquellos personajes que asumen de forma natural y orgullosa su ciudadanía norteamericana, pero quienes no reniegan de su herencia cultural, tal y como el propio padre de la serie de PBS *American Family*, y por otro, los que reniegan de su herencia, y, avergonzados de ella, tratan de obviarla para parecer “ciudadanos norteamericanos de primera”. En el primer grupo se encuentran, además de Jess González, tanto Paco (Edward James Olmos), narrador de la historia familiar y escritor (que necesita otro empleo para subsistir) en *My Family*, que se enlista en el ejército norteamericano para servir a su país, y Conrado (Yancey Arias), hijo médico de la familia González (*American Family*), que decide, del mismo modo, servir a su patria trabajando como médico en la guerra de Irak. Ambos personajes son conocedores y defensores de su cultura y tradición mejicana, pero se consideran ciudadanos norteamericanos que deben sus vidas a su país.

En el segundo grupo se encuentra Guillermo (Memo), que tras estudiar en la “Law School” y enamorarse de una chica de origen anglosajón, decide que la mejor forma de ejercer como abogado es la de anglofonizar su nombre y hacerse llamar William (Bill) y renegar de su pasado. Así, en una escena en la que la familia de su prometida visita su casa en el barrio, William trata por todos los medios de recalcar que ellos también son norteamericanos. La escena está construida a modo de una parodia para exponer el gran abismo que supuestamente existe entre una familia de clase media alta blanca norteamericana y la de una familia del barrio. La puesta en escena hace hincapié en tópicos como la comida, el ruido, el desorden en la casa, la huerta, etc, que chocan directamente con la supuesta corrección, contención emocional y los buenos modales de la familia norteamericana que los visita.

2.6. El escritor/El narrador/creador

Una vez más, y a modo de espejo/continuación de la saga familiar, ambas producciones nos presentan la voz de un narrador que observa y cuenta la vida de la familia, a modo de documento antropológico y elemento de visibilización de una comunidad. Es en este aspecto en el que Nava se ha hecho eco de la contemporaneidad y modernidad en su segundo trabajo y ha reemplazado la figura del escritor chicano (en boga durante los años del movimiento, y cuyo

trabajo fue indudable para la consecución de los derechos de la comunidad), por la de un joven chicano totalmente contemporáneo. Cisco, (Parker Torres) representa, así, a un joven de hoy en día, que domina las tecnologías, y de hecho, graba en video a su familia para luego hacer una historia digital de esta (que a su vez se verá reflejada en la excelente y altamente pedagógica página web que acompaña a la serie). Es un “cyber-punk and aspiring filmmaker, Cisco is the Gonzalez’ youngest son. Aside from his video camera, his adventures as an online artist and storyteller (see “Cisco’s Journal”), Cisco’s only other passion is his girlfriend, Izabel” (pbs.org). Así, su vinculación con “lo mejicano”, “lo chicano” parece secundario para este joven, que ya ha nacido y crecido en una época en la que esta comunidad ha adquirido la visibilidad y la voz de la que carecía anteriormente. Así, Cisco observa a “su familia” y entiende y vive su identidad chicana como algo natural, carente de connotaciones sociopolíticas, y en definitiva, de marca de “otredad”.

3. EL PAPEL DE LOS PERSONAJES-TIPO

En definitiva, la descripción general de los personajes contruidos por Nava para sus dos trabajos nos lleva a dos conclusiones. La primera, responde a la obvia visibilidad que Nava otorga a la comunidad chicana a través de sus películas. Sin duda alguna, *My Family*, producida por Coppola y con una gran distribución, constituye, tal y como describe Gary Keller parte del “Hispanic Hollywood”. El impacto de la película tanto en Estados Unidos, con su presentación en el festival de Sundance o en ámbitos internacionales, representan un gran esfuerzo en el proceso de dar voz y visibilidad a la comunidad chicana en este caso, así como de proponer otra visión de la realidad norteamericana. Del mismo modo, el hecho de que *American Family*, “the first drama series ever to air on broadcast television featuring a Latino cast, and the first original primetime American episodic drama on PBS in decades” (pbs.org), se viera en la franja horaria más importante, así como la existencia de su página web, compuesta por datos acerca de los personajes, la familia, los actores, y diversa información acerca de la comunidad mejicano-americana, es de destacar.

La segunda conclusión hace referencia a la construcción de los personajes del primer trabajo de Nava, y que se repite en la serie. Todos ellos, son, a mi entender, personajes contruidos, caracterizados y creados de forma cuasi-estereotípica. En este sentido, a pesar de que la idea expresada por estudios tales como el de Josef Raab que afirma que “the motivation (or “political imperative”) that unites many Chicanas/os and U.S. Latinos in filmmaking is the desire to use cinema in order to combat the long-standing Hollywood stereotypes of the violent, dumb or lazy Latino mano or the alluring, mysterious or treacherous Latina woman” (176), o las propias palabras de Nava, que afirma que

“I do think more kinds of images and films need to be made, I really do. I hope that, as the society develops and more films like *My Family* get made, they will continue to be successful and we will be able to see more images up on the screen that are, as you say, not steretotypic but that are positive, that place us in the society and with our communities, put family in the center of our culture, which it is. Images that allow us to retain our culture-oe which is thousands of years old, with very deep roots, and which has something very beautiful to contribute to the nation”. (West 29)

Al observar las características físicas, situacionales y conceptuales de los personajes de estas dos producciones, no podemos pasar por alto que el director, a su vez, inventa y crea otros personajes-tipo con el fin de demostrar la diversidad de la comunidad hispana, o la chicana en este caso.

Llegados a este punto, sería interesante el reflexionar acerca de los motivos que han llevado a Nava a construir estos personajes, con tan claras características definitorias y tan representativos (y repetitivos). La labor de Nava de dotar a esta comunidad de una voz y una posición de sujeto propia es loable. Del mismo modo, su capacidad de crear y mostrar una clara diversidad en la exposición de “lo hispano”, “lo chicano” resulta remarcable y contribuye sin duda alguna a la desestereotipación de la comunidad por medio del cine. Además, Nava logra, a través de la organización cronológica de sus dos trabajos, en los

que expone la adaptación de una familia en su primera película y, la participación activa de una familia en la vida política y social de los Estados Unidos en la segunda, exponer la realidad de esta comunidad, en ocasiones estereotipada como una comunidad inmigrante y recién llegada. Sin embargo, la producción en *My Family* y posterior reproducción en *American Family* de personajes tan claramente alineados con una posición ideológica, sociológica y cultural, tan obviamente reconocibles como personajes-tipo, nos lleva a preguntarnos sobre la necesidad perenne por parte de las comunidades menos favorecidas socioculturalmente de tener que luchar continuamente por la redescipción de sus valores y realidades. Partiendo de la base de que el propio Nava emplea la institución de la familia como un ente estereotipado a través del cual se ha definido siempre la realidad hispana/chicana, así como los roles que se reproducen en esta, sus personajes carecen de una vida e identidad propias, sino que reproducen modelos tales como el del pandillero, el del inadaptado, el del adaptado, el de la activista, la madre sumisa, etc. ¿Hasta cuándo la necesidad de definirse, redefinirse, inventarse, reinventarse, y en definitiva, justificarse? Ramírez Berg afirma que el único modo de superar la necesidad de crear estereotipos es el del conocimiento acerca del estereotipo en sí, así como del proceso a través del cual es creado (23). En este sentido, la página web que acompaña a *American Family* es de gran relevancia y aporta el conocimiento objetivo necesario que permite deshacer el estereotipo.

Una vez superada la fase de la ruptura del estereotipo con la subsecuente adquisición de conocimiento acerca de éste y de lo que representa (o distorsiona), cabría esperar que la construcción de los personajes, en este caso, de la producción cinematográfica de Nava, fuera más “ligerá”, menos cargada de significado. Así, partiendo de las palabras que el propio Ramírez Berg emplea para definir el cine chicano de la Third Wave, que “do(es) not accentuate oppression and resistance; ethnicity in these films exists as one fact o several that shape character’s lives and their personalities. (...) These does not mean that the films are consequentely nonpolitical, devoid of commentary about Otherness, (...) (187), entendemos que los personajes “post-estereotipo” deberían presentarse libres de una carga significativa identitaria tan marcada. El personaje de Cisco, el joven chicano, twittero, blogero y con una identidad que no necesita

definición etnosocial alguna es, en mi opinión, el símbolo de la superación del estereotipo. Personajes que vivan y representen “lo chicano” y/o “lo americano” como algo personal e intrínseco a ellos mismos, ya que, “lo personal es político” y, en definitiva, lo personal se convierte en global.

OBRAS CITADAS

- American Family: Journey of Dreams. Consultado el 20 de Marzo de 2013. <http://www.pbs.org/americanfamily/>
- Chávez, L. R. 2008 *The Latino Threat. Constructing Immigrants, Citizens and the Nation*. Stanford: Stanford UP.
- Cortés, C. 1992 “Who is Maria? What is Juan? Dilemmas of Analyzing the Chicano Image in U.S. Films”, en Noriega, Ch. A., ed. *Shot in America. Representation and Resistance*. Minneapolis, London: U. of Minnesota P.: 74-91.
- Es.cine. “Gregory Nava. Biografía”. Consultado el 20 de Marzo de 2013. es.cine.yahoo.com/persona/gregory-nava/
- Keller, Gary. 1994 *Hispanics and United States Film: An Overview and Handbook*. Tempe: Bilingual Review Press.
- Mirandé, A. 1997 *Hombres y Machos. Masculinity and Chicano Culture*. Boulder, CO:Westview Press.
- Nava, G. 1995 *My Family*. American Playhouse.
- Nava, G. 2002-2004. *American Family*. PBS.
- Noriega, C. A., ed. 1992 *Shot in America. Representation and Resistance*. Minneapolis, London: U. of Minnesota P.
- Raab, J. “Latinos and Otherness: The Films of Gregory Nava”, en Thies, S, y Raab, J. 2009. *E PluribusUnum? National andtransnational identities in the Americas/ Identidades nacionalesy transnacionales en las Américas*. Tempe: Bilingual Press/Editorial Bilingüe: 175-192.
- Ramírez Berg, C. 2002 *Latino Images in Film. Stereotypes, Subversion, Resistance*. Austin: U of Texas P.
- West, D. 1995 “Filming the Chicano Family Saga”. *Cineaste*. Vol. 1 Issue 4: 26-30.

#Este artículo es parte de un proyecto financiado por el Ministro de Economía y Competitividad (código: FFI2011-23598) y el Fondo Europeo Regional (ERDF). Se enmarca en el ámbito del trabajo del grupo de investigación REWEST, del Gobierno Vasco (Grupo Consolidado IT608-13) y la Universidad del País Vasco, UPV/EHU (UFI 11/06).